

PROGRESIÓN EN EL PARAGUAY DE LOS CAMINOS REALES COLONIALES

HUGO RAMÓN MENDOZA MARTÍNEZ

Universidad Nacional de Asunción

Facultad de Filosofía

mendozah33@hotmail.com

Paraguay

RESUMEN

El proceso de expansión asunceno se desarrolló a partir de este epicentro de la provincia en un área de colinas y bosques, compuesto por una serie de valles conectados mediante caminos reales. Constituía la zona más densamente poblada de la provincia donde se encontraron pequeñas estancias y chacras en estrecha proximidad, conformado por comunidades de agricultores independientes o arrendatarios. El modelo de ocupación del espacio iniciado a partir del núcleo asunceño no siguió un esquema centrífugo, de forma circular, que pudiera asemejarse a una mancha de aceite, la posesión de ambas orillas del río epónimo era esencial para su seguridad. La ampliación de las fronteras se produjo en forma simultánea en diversas direcciones, a través de ejes preferenciales de ocupación que respondieron a estímulos y amenazas diversas, donde trascienden las vías de comunicación.

Palabras clave: camino real, heartland, fundaciones, ejes, amenazas

PROGRESSION IN PARAGUAY OF THE COLONIAL ROYAL ROADS

ABSTRACT

The Asuncean expansion process developed from this epicenter of the province in an area of hills and forests, made up of a series of valleys connected by royal roads. It constituted the most densely populated area of the province where small ranches and farms were found in proximity, made up of communities of independent farmers or tenants. The model of occupation of the space started from the Asuncean core did not follow a centrifugal scheme, circular in shape, which could be likened to an oil stain, possession of both banks of the eponymous river was essential for its security. The expansion of borders occurred simultaneously in various directions, through preferential axes of occupation that responded to various stimuli and threats, where communication channels transcended.

Keywords: camino real, heartland, foundations, axes, threats

INTRODUCCIÓN

El imperio romano había concebido como un todo orgánico una red de calzadas, para unir y articular las distintas provincias que fue incorporando a través del tiempo. En Castilla con respecto a los caminos, en las Partidas se expone por primera vez el interés público de algunos de ellos, la competencia real en los mismos y su mantenimiento inexcusable a cargo de los beneficiados en caso de no poder cubrirse con las rentas del común.

El Fuero Real decía que el bien público se articulaba en torno a aquellos aspectos que interesaban a la Corona que se cumplieran para garantizar la comunicación y el tráfico comercial, sin olvidar la pugna con otras jurisdicciones en el uso del camino. Igualmente hablan estas leyes de la libertad de los caminantes de transitar los caminos y de apacentar a sus bestias en campos abiertos.

Las disposiciones que recoge la Recopilación de las Leyes de Indias, bajo la denominación de “Caminos Públicos” se enmarcan disposiciones varias sobre pastos, montes, aguas, arboledas y plantíos de viñas, que cumplen la misma función de impulsar la economía nacional. Para definir el camino real en América hay que situar a todos aquellos caminos que a lo largo del período español reciben esta denominación en el contexto de la integración territorial de toda la América española según las directrices de la Corona.

El camino real es una vía terrestre de interés público desde el punto de vista oficial. Su ruta puede variar o incluso ser alternativa, pero siempre es una ruta que articula el territorio en su totalidad según las directrices de la economía de la zona. Cuando se denomina a un camino “real”, subrayando su importancia y su utilidad, se recoge todo el bagaje legal peninsular y americano: la aspiración tradicional de la Monarquía por consolidar al unísono el poder real, el estado y los elementos indispensables para sustentarlos. Por esto, el camino real en América consolida la colonización como una empresa real¹.

La región central del Paraguay en las inmediaciones de la ciudad de Asunción fue la más poblada de toda la provincia; en ese “heartland” de la provincia existían pequeñas estancias y chacras próximas unas de otras que desafiaban la cercanía de los indios pajaguá y mbajá. Estos espacios no eran más que un arco irregular alrededor de Asunción, cuyo borde pasaba por Limpio, Luque y Tovatí al norte abarcaban el núcleo importante de poblados como Tapuá, todos con sus chacras de agricultores independientes o arrendatarios².

En el sur se hallaban valles y pagos de Tembetary, Valsequillo (Barcequillo), Campo Grande (Tavipery; San Lorenzo), Cañada, Tarymandy y Mbajúé, junto con otro núcleo importante de poblados como Kapiatá (c. 1640), Itauguá Pirajú,³.

LOS EJES CAMINEROS REALES

El proceso de expansión asunceno, endógeno, se dio hacia los ejes del norte (costa arriba); del sur (costa abajo) y del centro – este.

Eje Norte: El camino real a Tapuá, fue el primer camino abierto por los españoles, al inicio de la conquista, que se dirigía a Limpio. Domingo Martínez de Irala y sus compañeros transitaron por ese primer sendero, por la necesidad que tenían los conquistadores de llegar al

¹ PÉREZ GONZÁLEZ, M. L. “Los caminos reales de América en la legislación y en la historia” *Anuario de Estudios Americanos*, Madrid Volumen 58, N° 1, 2001pp. 34, 35, 36, 37, 45.

² AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas. Luchas de poder en las Revoluciones Comuneras del Paraguay, siglos XVII y XVIII*. Asunción. Academia Paraguaya de la Historia y Tiempo de Historia, p. 104 y KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870. Una geografía temática de su desarrollo*. Asunción. Tiempo de Historia, p. 154.

³ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. op. cit. pp. 104. 106.

valle del Tapuá, donde se encontraban sus aliados indígenas los kari'ó, quienes les proveían de todo lo necesario para la subsistencia.

Otro camino real se desprendía hacia el valle de Kapiipery (a la altura de la actual calle Gral. Santos) sobre el barranco del río, se encontraba el presidio de San Miguel. Dejaba a su izquierda el fortín mencionado, tomando por el Tapé Tujá y siguiendo por la vía férrea, buscando siempre la parte alta. Llegaba al valle de Yvyray (actual Santísima Trinidad), continuando por el camino que se dirigía a Limpio, relegando a su izquierda el valle de Areakajá, ya en jurisdicción de Tapuá⁴ o sea los actuales distritos de Luque, Roque Alonso y Limpio⁵.

El reparto de los indios mediante el sistema de encomiendas generó nuevos poblados y rancheríos que se agregaron a la ciudad matriz: Areguá. Otros pueblos de indios establecidos en lugares más alejados en esta etapa inicial no resistieron el asedio de los naturales y debieron ser abandonados⁶, siendo a la vez una defensa contra las fechorías guaikurú⁷.

En 1740, bajo el gobierno de Rafael de la Moneda (1740-47), se decidió fundar el pueblo de Emboscada, cerca del castillo de Arekutakuá. El asentamiento estaba situado sobre el río Salado y el río Pirivevyi y debía apoyar o más bien reemplazar a San Agustín de Arekutakuá en su función defensiva.

El pueblo de San Agustín de Emboscada se terminó de construir en 1745, cuando los primeros colonos ya se habían domiciliado en el lugar. La villa no tenía solamente un rol militar; se esperaba además que sus habitantes practicaban la agricultura para el aprovisionarse ellos mismos de alimentos. El pueblo de pardos tuvo como resultado una considerable reducción de las incursiones de los indios del Chaco en la Cordillera y en el valle de Tapuá⁸.

La Provincia entera estaba interesada en sentar las bases de una convivencia pacífica con los mbajá, y los jesuitas perseguían fundamentalmente la comunicación con sus Misiones de los Chiquitos. Este objetivo religioso, completamente distinto de los intereses políticos de la provincia, marcó el camino de penetración española hacia el Alto Paraguay en el siglo XVIII, y estableció los principios de posesión en la zona septentrional. El Gobernador Jaime de Saint Just reivindicó los derechos de la Corona española a las tierras pertenecientes a los mbajá, encerradas por los ríos Ypané y Apa, cuando las otorgó a la Reducción de Belén; y su sucesor Martínez Fontes hizo lo propio al confirmar dicha donación⁹.

Todo ello en coincidencia con esta intención el avance jesuítico en el Tarumá con las fundaciones de San Joaquín y San Estanislao y la última de Belén (1760) marcaba la política de formar un enlace en el Alto Perú, lo que fue truncado por la expulsión de la Compañía en 1767¹⁰. Al amparo de una paz, negociada por el cacique Lorenzo, y con un objetivo inicialmente religioso, debutó el avance español hacia el Alto Paraguay.

⁴ GILL AGUINAGA, J. B. (1973). "Asunción de antes y sus caminos reales". Asunción. *Historia Paraguaya*, vol. 14, pp 79, 80.

⁵ Los sitios de asentamiento de Luque, Limpio y Mariano Roque Alonso datan de 1635, en AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. op. cit. pp.

⁶ BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. Resistencia. Instituto de Investigaciones Geohistóricas - Cuadernos de Geohistoria Regional N° 37, p 34.

⁷ SUSNIK, B. (1993). *Una visión socio-antropológica del Paraguay. XVI - ½ XVII*. Asunción. Museo Etnográfico "Andrés Barbero", p. 126.

⁸ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp 152, 153.

⁹ FERRER de ARRELLAGA, R. (1985). *Un siglo de expansión colonizadora: Los orígenes de Concepción*. Asunción. Editorial Histórica, p. 18.

¹⁰ GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. Asunción. Comuneros, p 17.

Como resultado, los padres jesuitas José Sánchez y José Martín Mantilla, encargados de la nueva población, fundaron en 1760, la Reducción de Nuestra Señora de Belén, a un cuarto de legua al norte del río Ypané a los 23° 30' de latitud sur¹¹. Esta reducción se constituyó en los primeros años de su fundación no solamente como un antemural a la expansión portuguesa, sino sirvió de escalón y apoyo a los expedicionarios venidos de Asunción para fundar la Villa Real de la Concepción¹².

En 1768 los mbajá y los guaná amenazaron el asentamiento de Belén y el padre Pedro Domínguez, sacerdote de la localidad, se vio obligado a pedir ayuda al gobernador Morphy¹³. El proyecto de fundar una villa de españoles tuvo lugar en agosto de 1768 y fundamentaba la conveniencia de dicha fundación sobre tres motivos relacionados con la amenaza mbajá. Por un lado, denunciaba el peligro que corría la Reducción de Belén de caer en poder de los indios, así como San Estanislao; Atyrá, Altos y San Joaquín.

Y por último puntualizaba el riesgo que dichos ataques representaban para la explotación yerbatera y sus vías de comercialización. Dadas estas razones el cuerpo capitular consideró conveniente se funde una colonia o población de españoles entre los Ríos Jejuí e Ypané con suficiente número de vecinos que no tenían tierra propia, y que permanecían ociosos y malhechores en estas campañas.

El 4 de marzo de 1773, luego de estudiar los pedidos mencionados, el Cabildo de Asunción acordó conceder los auxilios solicitados y reconoció la utilidad de establecer una villa, conforme a las leyes de las nuevas poblaciones, Ordenanzas de Población de 1573.

La expedición encargada de establecer la nueva población de Concepción salió de Asunción el 3 de mayo de 1773 al mando del Gobernador Agustín Fernando de Pinedo, dividida en dos contingentes que debían reunirse a orillas del río Ypané¹⁴. El lugar apropiado se encontró el 21 de mayo¹⁵. Un conocedor de la zona, Antonio de Vera, opinó que el terreno más apropiado para la fundación eran las orillas del río Ypané o en último caso el riacho Aquidabán, distante diez leguas del pueblo de Belén.

El 25 de mayo se iniciaron los trabajos de fundación. El 31 del mismo mes quedó fundada y organizada la Villa la cual se delineó sobre una extensión de cuatro cuadras cuadradas, marcándose la plaza y las calles de doce varas de ancho. El Gobernador Pinedo la denominó Villa Real de la Concepción, en honor a Carlos III, y aunque la superioridad le reprobó el nombre de Villa Real, lo conservó por costumbre hasta los primeros años de la época independiente¹⁶.

El gobernador ordenó que la jurisdicción de Villa Real se extendiera al río Jejuí en el sur y el río Apa en el norte. La frontera occidental estaría formada por el río Paraguay, y por el este el territorio del pueblo se extendía a una distancia de 35 leguas hasta la sierra (la Cordillera de Amambay que corre del sureste al noroeste).

Otro mojón de la vía de comunicación al norte fue San Pedro que se fundó por pedido de Pedro de Gracia Lacoisqueta y otros veinte colonos que se habían asentado en el área del Urunday en un lugar conocido como Tovatimí. La fundación fue autorizada por el gobernador Melo de Portugal el 6 de octubre de 1784 y llevada a cabo por José Ferreira y Pedro de Gracia Lacoisqueta el 16 de marzo de 1786.

¹¹FERRER de ARRELLAGA, R. (1985). *Un siglo de expansión colonizadora*. Ibidem.

¹²VIOLA, A. (s/d). *Origen de pueblos del Paraguay*. Asunción. Ediciones comuneros, pp. 34, 35

¹³KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p 169.

¹⁴FERRER de ARRELLAGA, R. (1985). *Un siglo de expansión colonizadora*, pp. 20, 21, 23

¹⁵KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p 170

¹⁶FERRER de ARRELLAGA, R. (1985). *Un siglo de expansión colonizadora*, pp. 23,24, 25

El asentamiento dio inicio con veinte vecinos interesados en la fundación y la gente que llegó después, se dedicaron sobre todo a la explotación de yerbales, tal fue el hecho la principal razón económica para sus fundadores. La jurisdicción de San Pedro se extendía al norte hasta el Ypané, por el sur llegaba hasta el río Jejuy, por el oeste hasta el río Paraguay y por el este hasta la Cordillera del Amambay¹⁷.

En 1783, de manera espontánea, Rosario del Kuarepotí empezó a crecer gracias a quince colonos, pero el sitio no era del todo favorable, por lo que se buscó un emplazamiento mejor en “el paraje de Yvyrakapá” en 1787, donde fue fundada y asentada definitivamente por el capitán Roque Acosta Freide a las órdenes del gobernador. La fecha de fundación oficial fue el 14 de junio de 1787, se trazó un plano inicial de las calles y la plaza, se distribuyeron solares y se tomaron otras disposiciones.

El asentamiento se levantó en tierras entregadas por José Coene, comerciante adinerado y terrateniente de origen flamenco. Se construyeron torres de vigilancia en ambos lugares, con milicianos locales, para aumentar la seguridad de la navegación. Asimismo, se construyeron desembarcaderos para el transporte fluvial de yerba y madera¹⁸.

El punto culminante de la expansión al norte fue el fuerte del Apa, siendo José Bolaños el Comandante de la expedición fundadora, fue quien a fines del año 1794 levantó el citado Fuerte, que fue construido “de estacas rollizos clavadas a pique y eran 1248 palos”. A los pocos años en 1801 sufrió el ataque de los portugueses, quienes causaron muertes y heridas a sus defensores¹⁹.

Eje Centro - Este: El camino real de la Vera Cruz, nacía en las proximidades del convento de los mercedarios, proseguía por la actual calle Palma, en su primer trazado, se desprendía del que se dirigía a Tapuá, a la altura de la calle del Hospital, buscando lo que ahora denominamos avenida Pettrossi, desprendiéndose de él, el camino que se dirigía a Lambaré, hasta empalmar con el que iba a Tapyipery - Fernando de la Mora y a San Lorenzo del Campo Grande, (ruta Mcal Estigarribia).

Desde Dos Bocas, tomaba la actual avenida Eusebio Ayala, cruzando General Santos, mientras dejaba a su izquierda la laguna Pytá cruzando uno de los brazos del arroyo de este nombre, mal llamado Mburikaó. Continuaba por la actual ruta Mariscal Estigarribia llegando al valle de Tembetary, zona importante por su agricultura y conocido por las dos lagunas de este nombre. Proseguía hacia Zabala-kué, llegando al valle y laguna de Kapiipery.

El camino Tapé Pytá, se desprendía del costado derecho del camino Manorá, a la altura de la quinta Los Manantiales, dirigiéndose hacia San Lorenzo del Campo Grande, cruzando la actual calle última, dejando a su derecha los terrenos de la actual facultad de Agronomía, llegando luego a San Lorenzo.

En San Lorenzo las primitivas poblaciones estuvieron asentadas, en el lugar conocido hoy por Tajasuapé, a la altura del desvío al cuartel de la Victoria; luego en la actual compañía de Capilla-kué, y, por último, donde hoy se encuentra la ciudad. Su ubicación actual se originó de

¹⁷ El apellido Lacoisqueta se encuentra también como /Lacoiscueta; José Ferreira era uno de los colonos; el nombre de la nueva localidad San Pedro, cuya jurisdicción colindaba con la Villa Real de Concepción, hace referencia a Pedro de Gracia. El río Jejuí formaba el vínculo natural con el río Paraguay, desde donde llegaba a Asunción, en KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 171, 180.

¹⁸ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 181

¹⁹ VIOLA, A. (2004). “Presidios y cuarteles”. Asunción. *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 44, p. 71.

la chacra que poseían los jesuitas en Tapyipery, al sureste de Asunción, hacia 1650, y en la que había una capilla dedicada a San Lorenzo Mártir²⁰.

Al llegar a San Lorenzo, el camino se abría en dos: el ramal que continúa a Kapiatá, proseguía cruzando el arroyo Itá y, en paso Ñandejara, Itauguá, Pirajú, subiendo por la cordillera. Continuaba hacia el norte, orillando el río cruzaba el Pirivevyi y la localidad del mismo nombre, llegaba a Capilla Duarte, sobre el Manduvirá, y dirigirse a los yerbales del Noreste, y el otro ramal que iba a Villarrica²¹.

El crecimiento de la población en la comarca asunceña y la ocupación espontánea de los sitios disponibles en las proximidades, generaron en este periodo las parroquias de Luque (1635), Kapiatá (1640) y Pirivevyi (1640) como avanzada al oriente, a medio camino entre Asunción y la nueva localización de Villarrica²². En consecuencia, la región central en las inmediaciones de la ciudad de Asunción fue la más poblada de toda la provincia; allí existían pequeñas estancias y chacras próximas unas de otras que desafiaban la cercanía de los indios pajaguá y mbajá. Estos espacios constituían las pequeñas vecindades de Cañada, Tarumandy y Mbajué, todos con sus chacras de agricultores independientes o arrendatarios²³.

El camino a Ñu Guasú. Posteriormente fue llamado camino a Recoleta, hasta su altura aproximada a la calle Sacramento, y de ahí conocido por Manorá. Se desprendía del que iba a Tapuá, aproximadamente a la altura de las actuales calles Sebastián Gaboto y Dr. Barbero, para continuar por el barrio Samuhú peré, continuando por ésta, hasta la contemporánea arteria de General Santos. De ahí continuaba por la actual España hasta Brasilia, recostándose a la izquierda para cruzar Venezuela y llegar a Sacramento para luego salir en General Artigas, a la altura de Ykuá López. Cruzaba la avenida San Martín para arribar al Ñú guasú.

De Luque continuaba la dirección de la vía férrea, pasando el arroyo Jukyry y llegar a Areguá, Ypakaraí, salvar la cordillera y encontrar Altos. En su trascurso unía Kaakupé, Atyrá, Tovatí, Capilla Duarte, Barrero Grande, Karaguatay, Unión, San Estanislao y culminaba en Kuruguay²⁴.

Durante la visita que realizaba a Villa Rica del Espíritu Santo, en noviembre de 1714, el Maestre de Campo, Gobernador y Capitán General de la Provincia del Paraguay Don Gregorio Bazán de Pedraza, recibió una larga y fundada presentación del Procurador Pedro Benítez, quien en nombre de los vecinos solicitaba la fundación de una Villa o ciudad en el antiguo asiento de la Villarrica para servir de ampliación a la Provincia.

Con la resolución favorable del Cabildo de Villa Rica, el Gobernador dispuso la fundación de la nueva Villa de Kuruguay, en fecha 19 de noviembre de 1714²⁵. La industria yerbatera, desde la década de 1770, se había ampliado en gran medida hacia la cabecera del

²⁰ Luego de la llegada de del adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca se comenzó a buscar un lugar apropiado para la expansión del ganado mayor, vacuno y caballo, trabajosamente hallado recién en las proximidades de San Lorenzo. Cuando los jesuitas fueron expulsados en 1767-68, la propiedad pasó a manos de la Corona española. Sobre la laguna Pytá disecada se levanta hoy el edificio del antiguo hospital militar – emergencias médicas, el arroyo Mburikaó se encontraba antes de llegar a Choferes del Chaco, Zabala-kué, se encuentra cruzando la actual calle Última, en KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 181 y GILL AGUINAGA, J. B. (1973). “Asunción de antes y sus caminos reales”. op. cit. pp. 81, 82, 84.

²¹ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. op. cit. p80. 82.

²² BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. p. 37.

²³ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. op. cit. p. 104.

²⁴ En Samuhú peré, la vía continuaba por la actual calle Juan de Salazar, en GILL AGUINAGA, J. B. (1973). “Asunción de antes y sus caminos reales”. op. cit. pp. 83, 84.

²⁵ VIOLA, A. (s/d). *Origen de pueblos del Paraguay*. Asunción. op. cit. pp. 47, 50.

Ypané, por lo que se debían impedir las incursiones de los mbajá tanto a través de la frontera del río Apa como las de los que vivían al sur de dicho río en territorio paraguayo²⁶.

El área poblada se extendía aquí más o menos hasta el río Salado y el lago de Tapaykuá (Ypakaraí) al norte. Ese "heartland" de la provincia no era más que un arco irregular alrededor de Asunción, cuyo borde pasaba por Limpio, Luque y Tovatí al norte.

La región de la Cordillera, algo más accidentada entre los ríos Manduvirá y Salado, al norte del centro demográfico de Asunción y sus alrededores, tenía aun, en todo, las características de una zona fronteriza a finales del siglo XVII. La zona que se extendía entre cuarenta y cien kilómetros al norte y noroeste de Asunción, detrás del río Salado y el lago Tapaykuá o Ypakaraí. Era un área de colinas y bosques, formada por una serie de valles, que se extendía desde la Cordillera de los Altos hacia una zona de esteros y bañados. Aparte de los muchos cursos de agua, la Cordillera tenía suelos fértiles apropiados para la agricultura.

El pueblo de los Altos se había ubicado ya en la vecindad de Asunción hacia 1580²⁷ aparte los tava-pueblos de Itá, Jaguarón, Atyrá, Tovatí e Ypané hacia el norte representaban para las localidades intermedias una suerte de escudo defensivo contra los ataques de los indios infieles²⁸. Eran los pueblos de indios los puestos de avanzada más importantes como San Lorenzo de los Altos, San Benito de Yois-San Francisco de Atyrá y Nuestra Señora Limpia Concepción de Tovatí, todos los tres pueblos situados más allá del río Salado, en la margen meridional de la Cordillera, entre cuarenta y sesenta kilómetros de la capital²⁹.

La despoblación de Arekajá luego de la rebelión indígena y la de San Benito de los Yois-Atyrá y que y que se agregaría a Atyrá que venía huyendo del río Ypané marcan también el repliegue sobre la Cordillera³⁰. El periodo se prolonga hasta 1682, el despoblamiento de los valles ribereños³¹, las continuas incursiones de los ecuestres mbajá hasta el gobierno de Rafael de la Moneda (1740 - 1747), quedando los 3 pueblos guaraníes, Altos, Atyrá y Tovatí como cinturón protector, un tiempo con la misma guarnición de la milicia³².

Los primeros colonos fueron todos vecinos de Asunción, hacia 1680 se acrecentaron pequeños enclaves de criollos y mestizos al norte del río Salado, es decir, en la parte occidental de la Cordillera, probablemente cerca de Tapekesá. Los campos que estaban al sur del arroyo Kaañavé dejaron de estar deshabitados hacia 1700, los colonos fueron todos vecinos de Asunción, existía en la Cordillera un único enclave agrícola de mestizos y criollos, el del valle de Pirivevyi y el punto más lejano de este enclave estaba a 75 kilómetros al sureste de Asunción y limitaba con las tierras de la estancia jesuita de Paraguari³³.

Mas al oeste en los valles de los arroyos Pirajú y Kapiatá, que bordeaban al norte con el lago de Tapaykuá (Ypacaraí), quedaban terratenientes que tenían títulos de tierras que databan de 1550, cientos de criollos y mestizos vivían con sus familias en las cañadas de Aldana, Tavyryvovó y Mbaepirungá³⁴.

²⁶ COONEY, J. (2013). "Milicia, Estado y Sociedad en Paraguay. El Camino a 1813", en: Paraguay 1813: La proclamación de la Republica. Asunción. Taurus historia, p. 79.

²⁷ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 137, 139, 154

²⁸ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. ibidem.

²⁹ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 137

³⁰ San Benito de los Yois-Atyrá, en 1674, había quedado reducida a unas 16 familias, en GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. Op. cit. p. 16

³¹ SUSNIK, B. (1993). *Una visión socio-antropológica del Paraguay. XVI - 1/2 XVII*. Op. cit. p. 122

³² SUSNIK, B. (1990 - 1991). *Una visión antropológica del Paraguay del siglo XVIII*. Asunción, Museo etnográfico "Andrés Barbero", p. 11.

³³ En la zona de Tapekesá se encuentran las actuales colonias de Acuña de Figueroa y Nueva Colombia, en KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 139.

³⁴ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 194.

El gobernador Marín José Echauri (1736 - 1740) seguía preocupado por la despoblación de estancieros y pobladores de la Cordillera norteña, todos refugiándose hacia Piribebuy y los parajes de Kuripá y Jataiví; se pretendía obligar a los pobladores a restituirse en sus “mercedes” bajo amenaza de pérdida de bienes y apelando al valor psicológico del gentío para la defensa de la provincia³⁵.

El incremento natural de la población a lo largo del siglo XVIII alentó la expansión agrícola en las lomadas próximas a la capital y así nacieron numerosas nuevas parroquias: Itauguá (1728), Pirajú (1769), Kaakupé (1770), San Roque (1770), actualmente Eusebio Ayala³⁶. Hacia finales del periodo colonial había numerosas capillas en la Cordillera, rodeadas por pequeñas concentraciones de población y que cumplían una función modesta, por ejemplo, en San José de los Arroyos y Valenzuela, que formaban los centros de los distritos con una población rural altamente dispersa y marcadamente rural.

Al este, el área poblada se extendía hasta el Paraje de los Ajos. Los asentamientos en el área estaban situados a lo largo de la ruta de los yerbales y comprendían no más que algunas casas rodeadas por chacras.

Más al este estaba la sierra de San Joaquín y las cordilleras de Kaaguasú, Yvyturusú y San Rafael formaban no solo la vertiente entre los ríos Paraguay y Paraná sino también la frontera del área que estaba más o menos poblada y controlada por criollos, mestizos e indios conversos. La dispersión demográfica tuvo también lugar también en la zona de Villarrica, que se asentó finalmente en el lugar en un lugar definitivo en 1682. Cuando los alrededores precian ya lo suficientemente seguros, la población empezó a dispersarse, en parte con el propósito de cultivar la tierra en los valles de Mbokajaty, Jataity y Karovemí y en las vecindades de Capilla de Borja (Jakaguasú), a lo largo del camino a Kaasapá.

Durante el gobierno de Melo de Portugal (1778 - 1786), los siguientes caseríos fueron elevados al rango de vice parroquias: San José de los Arroyos (1781), Valenzuela (1783), Yvytimí (1783), y Yakanguasú (Borja) (1785). Más allá estaba la “periferia”: la zona de Itapé, Villa Rica, Kaasapá y Juty, así como la zona de Ajos (Cnel Oviedo) y Kuruguay. Las populosas misiones jesuitas “detrás” del río Tevikuary eran un mundo aparte³⁷.

Por su parte los franciscanos habían formado San José de Kaasapá y Juty a comienzos del siglo e Itapé en 1686 cerrándose así el ciclo fundacional del siglo XVII en Paraguay. El cerco formado sobre los pueblos jesuíticos del Itatín y Tapé culmina en 1676 con la destrucción de Villarrica del Espíritu Santo y de las reducciones de Terekañy, Ybiraparijara, Mbarakajú y Candelaria.

A partir de 1770 se formarán las nuevas reducciones indígenas de San Francisco de Asís de Aguaray (guanás-1792), la de Pajaguás (1792), San Juan Nepomuceno (Charavanás-1797) y la de Takuatí (guanás-1799)³⁸.

Eje Sur: costa abajo y Misiones: El camino real a Lambaré: primitivamente se desprendía del que iba a Tapuá, a la altura de la actual calle Sebastián Gaboto, y se dirigía a Lambaré, tomando la contemporánea Independencia Nacional, pasando por el este del convento de la Merced, hoy hotel Guaraní, continuando hasta llegar a las vías coetáneas de Estados Unidos y Rodríguez de Francia, y proseguir por la ruta coronel José Félix Bogado, en búsqueda de las alturas hasta llegar a Lambaré.

³⁵ SUSNIK, B. (1990 - 1991). *Una visión antropológica del Paraguay del siglo XVIII*. op. cit. pp. 11, 12.

³⁶ BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. pp. 38, 40.

³⁷ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 137, 139, 154, 194, 181

³⁸ GILL AGUINAGA, J. B. (1973). “Asunción de antes y sus caminos reales”. op. cit. pp. 16, 18

El camino real a Takumbú, primitivo sendero, que, naciendo en la plaza mayor, corría entre las actuales Nuestra Señora de la Asunción y Chile, pasando por el costado oeste del convento de la Merced, dirigiéndose luego a Takumbú. El mismo, fue el segundo sendero abierto durante la conquista, buscando la sal, que hasta hoy ahí existe, al costado del cerro, en el lugar llamado Jukyty. La segunda senda a Takumbú nacía en la plaza mayor, dirigiéndose hacia el oeste, por el potrero del Hospital, cruzaba la actual avenida Carlos Antonio López, dejando a la izquierda la loma de Mangrullo y llegando al cerro Takumbú.

El camino cruzaba una zona muy agrícola y de mucho tránsito. Esta vía tenía su importancia, tanto en la conquista como en la colonia, por dirigirse a un lugar propicio y preferido, para las chacras de los habitantes de Asunción.

El camino a Ysaty nacía en Dos Bocas desprendiéndose de la vía a Kapiipery. Se dirigía a Ysaty, lugar de posta, ubicado sobre el arroyo del mismo nombre. Al superar la actual calle Ultima, el lugar designado “Cuatro Mojón”, en razón de encontrarse entonces en el cruce, kurusú legua que hasta el primer mojón a la salida de la capital. Este camino continuaba por San Lorenzo de la Frontera, Ypané, Villeta, costeano el río, mientras dejaba al este el lago Ypoá, cruzando el Tevikuary, pasaba por Pilar, Humaitá, hasta Paso de Patria, terminando en el Paraná³⁹.

Las zonas rurales cercanas a Asunción se iban poblando, formándose capillas que servían a un vecindario disperso y que más tarde había de originar sucesivos poblados espontáneos. Así entre 1715 y 1740 surgen agrupamientos en San Lorenzo de la Frontera, señalando la creciente estabilidad de la política de asentamientos⁴⁰. A medida que se avanzaba hacia la proximidad del río Paraguay la inseguridad aumentaba por las continuas hordas de indios del Chaco y la vida rural se concentraba lejos de sus riberas⁴¹.

En el área asuncena, para fortalecer la ribera desde donde provenían las incursiones de los aborígenes chaqueños, había necesidad de establecer un poblado vital en el eje sur⁴². Ya el Cabildo de Asunción había propuesto en 1677 concentrar a los pobladores de la campaña en dos núcleos, uno en Tapuá al este y otro en Guarnipitán al oeste para resguardo de Asunción⁴³.

La creación del presidio de Santa Rosa de Kumbarity señala este propósito de cubrir el flanco oeste. Este fortín o presidio en varias ocasiones había sido reconstruido, pues debido a los materiales tan deteriorables con que se levantaban las construcciones con troncos, tacuarillas, barro y paja, duraban muy pocos años⁴⁴.

En 1713 se volvió a fundar el fuerte de Santa Rosa, en un intento de establecer una avanzada al suroeste de Asunción sobre el río Paraguay para contener el avance de las bandas vernáculas⁴⁵. Era de esencial importancia el poblamiento del Guarnipitán y la fundación de La Villeta⁴⁶.

En estos años la Provincia contó con un gobernador muy activo: Juan Gregorio Bazán de Pedraza, quien con mucha visión vio la conveniencia de repoblar la región de Guarnipitán, en

³⁹ El camino a Ysaty se convirtió hoy en la avenida Fernando de la Mora, la localidad de San Lorenzo de la Frontera denominada actualmente Ñemby, en GILL AGUINAGA, J. B. (1973). “Asunción de antes y sus caminos reales”. op. cit. pp. 80, 82, 83, 84

⁴⁰ GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. op. cit. p. 16

⁴¹ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. Op. cit. p. 103.

⁴² BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. p. 40.

⁴³ GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. op. cit. p. 22.

⁴⁴ VIOLA, A. (2002). “Santa Rosa de Kumbarity”. Asunción. *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 42, pp. 16, 18.

⁴⁵ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. Op. cit. pp. 103, 104.

⁴⁶ GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. Ibidem.

donde a principio de la vida colonial se habían establecido estancias y chacras, y que debido a los ataques guaikurú se había despoblado. El citado Gobernador con la conformidad de los miembros del Cabildo de Asunción decidió la fundación de un presidio que pasó a llamarse la Villeta de San Felipe de Borbón del Guarnipitán en el Valle del Bastán⁴⁷. De esta manera se organizó la fundación del asentamiento que se llevó a cabo el 5 de marzo de 1714⁴⁸.

El fin era contar con una población estable que fuera rotando para asegurar el servicio de la milicia en el fuerte⁴⁹. Significó una mejor protección de Asunción y además de los pueblos de indios de Ypané y Guarambaré, y los pueblos de españoles como Capiatá y San Lorenzo de la Frontera⁵⁰.

El fuerte de Angostura al sur y los esteros entre los ríos Tevikuary y Paraguay constituían por ese lado la defensa natural tanto de la colonia asuncena como la de las reducciones jesuíticas⁵¹. Se situaban apenas a veinte o veinticinco kilómetros de Asunción, en el borde de la extensa planicie del Guarnipitán, un área que a menudo sufría incursiones de los indios chaqueños⁵².

La antigua Saladillo dio origen a la población de españoles llamada Villa Oliva, ubicada al sur de Villeta⁵³.

En la administración del gobernador Carlos Morphy (1766 - 1772), se debe mencionar también a Nuestra Señora del Rosario de Lambaré, situada en las vecindades de Asunción. Según los antiguos colonos con quienes habló Azara, la villa fue fundada durante la administración de Morphy en 1766, aunque en el lugar existía un presidio del siglo XVII. Allí se consagró una iglesia en 1768, que fue elevada a vice parroquia de la catedral de Asunción en 1783.

Luego de las medidas del gobernador De la Moneda, fue posible expandir considerablemente el territorio ocupado. Los gobernadores Pinedo y Melo de Portugal aseguraron que esta expansión continuara luego de 1773⁵⁴ en la costa abajo han quedado asegurados los partidos de poblados de Kumbarity, Villeta, Guarnipitán, Frontera, Nandúa, Ñuatí, Ypoa y Aguaiy que era hasta donde llegaba la irrupción de los infieles.

Agustín Fernando de Pinedo (1772 - 1776) encaró el poblamiento del sur⁵⁵. La expulsión de los jesuitas en 1767 produjo el derrumbe de una tarea secular, el desbande de los guaraníes, el despoblamiento parcial de la región y el avance de los ganaderos paraguayos hacia la planicie del Tevikuary - Ñeembukú. La parroquia de Yvykui, fue establecida en 1766 al sur del Kaañabé⁵⁶.

El fuerte de San Fernando, junto al Estero Bellaco era ahí el más avanzado. El radio más extenso de ese semicírculo no excedía de 30 leguas. Más allá de estos límites dominaban los indios y proseguían su hostigamiento⁵⁷. El gobernador Pinedo y los miembros del Cabildo de

⁴⁷ VIOLA, A. (2002). "Santa Rosa de Cumbarity". op. cit. p. 19.

⁴⁸ VIOLA, A. (2004). "Presidios y cuarteles". op. cit. p. 88.

⁴⁹ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. Op. cit. p. 104.

⁵⁰ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 148.

⁵¹ CHAVES, O. (1976). *La Formación del Pueblo Paraguayo*. Buenos Aires. Amerindia. p. 77.

⁵² KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 137.

⁵³ VIOLA, A. (2004). "Presidios y cuarteles". op. cit. p. 90.

⁵⁴ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 154, 162.

⁵⁵ GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. op. cit. pp. 17. 23.

⁵⁶ BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. p. 42.

⁵⁷ El Estero Bellaco se ubica a una legua del Tevikuary y a 20 del río Paraguay, en CHAVES, O. (1976). *La Formación del Pueblo Paraguayo*. Ibidem

Asunción nombraron diputados que debían buscar un lugar conveniente para establecer una población⁵⁸.

Se erigió en 1777, de esta forma, Remolinos y la reducción de San Francisco Solano de Remolinos en la margen derecha del Paraguay⁵⁹. Informó el Cabildo que el comisionado para la fundación de la Reducción San Francisco Solano de los Remolinos partió el día 4 de noviembre de 1777 al paraje frente a los Remolinos para construir las viviendas necesarias para el establecimiento de los indígenas. El Sargento Mayor Salvador Cabañas de Ampuero, de esta manera, fundó la Reducción de los indios mbokovíes de San Francisco Solano de los Remolinos⁶⁰.

Afirmaba Aguirre que catorce portugueses desertores de Igatimi se ofrecieron para ir a la nueva población de Remolinos y le dieron principio con dos españoles. Poco después fueron enviados setenta y dos españoles para consolidar la fundación contando con la protección de una guarnición. En el año 1786 se trasladó esta población un poco al sureste de su asiento original debido a una gran crecida del río⁶¹.

Para aumentar las fundaciones al sur de la Provincia, el gobernador Pedro Melo de Portugal ofreció tierras en los parajes de Remolinos y Herradura a quienes las quisiesen poblar con la promesa de entrega de tierras para morada, labranza o estancias. El interés del gobernador al igual que su antecesor era que se pueble esa zona para oponer una resistencia a los ataques de los indios chaqueños⁶².

El primer intendente gobernador del Paraguay, Pedro Melo de Portugal (1778-87) logró en 1784 persuadir al virrey, Marques de Loreto, que pusiera las trece misiones “paraguayas” y su territorio, que se había añadido en 1729 a la gobernación del Río de la Plata, bajo la jurisdicción de Asunción⁶³. Debemos recordar que este territorio se había añadido, en 1729, a la gobernación del Río de la Plata.

Tanto el avance de la frontera de colonización ganadera del Paraguay como la infiltración de correntinos fueron razones suficientes para considerar la fundación de uno o más asentamientos en el litoral sur. Más aun, provistos de una guarnición, estos nuevos asentamientos contrarrestarían las agresiones de los indios del Chaco al tiempo que servirían como puntos de apoyo para la navegación fluvial⁶⁴.

Las tierras entre los ríos Paraná y Tevikuary pertenecían al pueblo de San Ignacio Guasú; después de la expulsión de los jesuitas, sin haberse definido los límites, los correntinos y los paraguayos penetraron en dicha zona, los primeros interesados no solamente en los campos de pastoreo, sino también en la explotación de maderas; tanto desde Kurupayty como desde Ñeembukú, los pobladores ocupaban siempre más tierras⁶⁵.

⁵⁸ VIOLA, A. (1992). “Villa Nuestra Señora del Rosario de los Remolinos, después llamada Villa Franca”. *Asunción. Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 29, p. 113.

⁵⁹ Remolinos, en la actualidad Villa Franca, en BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. Ibidem.

⁶⁰ VIOLA, A. (1991). “Reducción de San Francisco Solano de los Remolinos”. *Asunción. Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 28, p. 126.

⁶¹ Hacia 1790 solo permanecieron entre los primeros pobladores de Remolinos un portugués y trece españoles, en VIOLA, A. (1992). “Villa Nuestra Señora del Rosario de los Remolinos... op. cit. p. 116

⁶² VIOLA, A. (1992). “Villa Nuestra Señora del Rosario de los Remolinos... ibidem.

⁶³ El régimen de Intendencias se instauró en el Río de la Plata, en GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. op. cit. p. 17

⁶⁴ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 178.

⁶⁵ SUSNIK, B. (1990 - 1991). *Una visión antropológica del Paraguay del siglo XVIII*. op. cit. p. 104.

Luego de expulsados los jesuitas en 1767-78, la extensa área al sur del río Tebicuary pasó por completo bajo el control de las autoridades seculares y quedó disponible para la colonización española, la cual tuvo lugar de inmediato⁶⁶.

Melo, como corolario, fundará la importante Villa en Ñeembucú y organizará agrupamientos humanos en su torno fundamentalmente en Humaitá y Herradura⁶⁷. En su nueva propuesta al Cabildo, el gobernador quiso fundar la población de Kurupayty, otra en el paso Humaitá, en los límites entre las provincias del Paraguay y Corrientes; para ese fin envió a P. Cañete y Domínguez junto al Virrey para confirmar el deslinde de los límites entre las provincias del Paraguay y de Corrientes; el Virrey dio la licencia para poblar Kurupayty con 70 pobladores y 9.000 cabezas de ganado⁶⁸.

El fortín Kurupayty se fundó en 1778, en la confluencia de los ríos Paraná y Paraguay, como protección ante las constantes entradas de los indígenas del Chaco⁶⁹.

La fundación oficial de Nuestra Señora del Pilar de Ñeembucú tuvo lugar en octubre de 1779. Estaba situada en la desembocadura del río Ñeembucú.

Como resultado, la frontera de colonización española avanzó a través del río Tevikuary hacia el Paraná⁷⁰. Así después se formaron los poblados de Isla Roý, Piray Guasú, Laureles, Guasú-kuá, Isla Ombú, Estero Kambá, Kurupayty, Laureles (1790) y Tacuaras (1791)⁷¹, Arroyo Hondo, Isla Alta, Desmochados⁷². La nueva jurisdicción se materializó en la administración del intendente gobernador Joaquín Alós y Bru (1785-96). Una vez más el río Paraná se convirtió en la frontera para las dos gobernaciones⁷³.

El camino a Encarnación, el incremento natural de la población alentó la expansión agrícola en las lomadas próximas a la capital y así nacieron numerosas nuevas parroquias: La Frontera (1718), Karapeguá (1725), Kiindy (1733), Pirajú (1769), San Lorenzo (1775), Paraguari (1775), Akahay (1783)⁷⁴. Algo más al sureste estaban los pueblos de indios de Itá y Jaguarón, que habían gozado de relativa seguridad desde su fundación en 1585 y 1586 respectivamente, por lo que no fue necesario reubicarlos. Estas cuatro reducciones del sur constituían también una defensa de la comarca asuncena⁷⁵.

Estas localidades jalonaban el camino de las Misiones que seguía a Itá, proseguía por Jaguarón, Paraguari, buscando los pueblos del sur, pasando por las Misiones Jesuíticas hasta alcanzar Encarnación⁷⁶. El eje en cuestión se ubicaba al sureste de Asunción las tierras presentaban un relieve cambiante las más próximas al río Paraguay eran pantanosas y aptas para la ganadería, pero a medida que se alejaban hacia el este eran más altas y mejores para la

⁶⁶ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. Ibidem.

⁶⁷ Los pobladores correntinos habían instalado una capilla en las Lomas de Pedro González y un fuerte en Kurupayty lo que originó prolongados entredichos jurídicos y armados, en GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. op. cit. p. 17

⁶⁸ SUSNIK, B. (1990 - 1991). *Una visión antropológica del Paraguay del siglo XVIII*. op. cit. p. 103.

⁶⁹ MONTE de LÓPEZ MOREIRA, M. (2006). *Ocaso del colonialismo español: El gobierno de Bernardo de Velasco y Huidobro su influencia en la formación del Estado paraguayo*. Asunción. Fondec, p. 109.

⁷⁰ La Villa del Pilar se fundó probablemente el 12 de octubre; un día más tarde del de su santo patrono, al norte de las guarniciones de Kurupayty y Humaitá y a unas 40 leguas de Asunción, en KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 178, 179.

⁷¹ MONTE de LÓPEZ MOREIRA, M. (2006). *Ocaso del colonialismo español...* ibidem.

⁷² SUSNIK, B. (1990 - 1991). *Una visión antropológica del Paraguay del siglo XVIII*. op. cit. p. 104.

⁷³ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 35.

⁷⁴ BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. p. 40.

⁷⁵ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 137.

⁷⁶ GILL AGUINAGA, J. B. (1973). "Asunción de antes y sus caminos reales". op. cit. p. 82

agricultura, hasta convertirse en tierras de altura cubiertas de espesos bosques de excepcionales maderas duras⁷⁷.

El sistema de encomiendas generó los rancheríos y nuevos poblados que se agregaron a la ciudad matriz: Guarambaré, Itá y Jaguarón en el eje del sureste. Los pueblos indígenas constituyeron también el cordón defensivo de la ciudad de Asunción. Otros establecidos en lugares más alejados en esta etapa inicial, no resistieron el asedio de los naturales y debieron ser abandonados⁷⁸. Por ende, los pueblos de Itá, Jaguarón y los trasmigrados Ypané y Guarambaré constituían un cinturón del sudeste de la comarca asunceña, siendo a la vez una defensa contra las hordas guaikurú⁷⁹.

El área habitada se extendía hasta el Valle de la Frontera: al sureste hasta cerca del cerro Akahai y la gran estancia de Paraguari (o Mbatoví) de propiedad de los jesuitas. Los pueblos de indios de Ypané y Guarambaré, que habían sido reubicados desde el norte, estaban situados en el flanco meridional desde principios de 1680. Paraguari surgió a finales de 1775 a partir de las edificaciones de la estancia de propiedad de los jesuitas, extendiéndose más de cinco leguas en el valle de Jariguaá. Pinedo entregó la capilla de la estancia a los ciudadanos españoles, elevó el asentamiento al estatus de pueblo. Se concentró la población de Paraguari alrededor de la capilla y se elevó el asentamiento al estatus de pueblo el 10 de agosto de 1775 convirtiéndose en vice parroquia de Kapiatá.

El aumento de los asentamientos dispersos en el área entre el arroyo Kaañavé y el río Tevikuary, la cual constituía el extenso “partido” del Tevikuary la colonización de esta zona había empezado ya en 1675.

Por otra parte, la ribera desde el río Parayá hasta el río Paraná hallábase despoblada, y la zona de esteros costeros tampoco era atractiva para asentar poblados, constituyendo un límite occidental de la nucleación sureña desde los campos de Karapeguá hasta los campos de Tevikuary.

La ocupación y colonización de la gran planicie que se extiende desde los cerros de Paraguari al río Tevikuary había empezado ya en 1675⁸⁰. Ese territorio se pobló con importantes estancias y arrendatarios de los alrededores de los pueblos de indios y algunos pocos núcleos poblacionales de los valles de Kapiatá, Pirajú y más al sur Karapeguá, Kiindy, e Yvykuí⁸¹.

El gobernador Rafael de la Moneda tuvo que repetir los bandos para la restitución de los pobladores entre Karapeguá y Kykyó, quienes teniendo “casas, chacras y estancias”, buscaban un repliegue temporal hacia la zona interior; los guaikurús, abipones, mocovíes y tobas, enviaban separada o conjuntamente, sus hordas de asalto a la orilla oriental del río Paraguay⁸². Kykyó se creó allí durante el gobierno de Pinedo. La capilla de San José de Kykyó constituyó el núcleo del nuevo asentamiento, el cual se convirtió en tenientazgo de Karapeguá en 1774.

El área estaba servida por el camino real que conducía de Asunción a las misiones jesuitas al sur del río Tevikuary⁸³. Precisamente sobre este viejo camino real, durante la colonia, se sostuvieron dos cruentas batallas. Una en Tavapy, durante la revolución comunera, y la otra en Paraguari, contra las fuerzas de Belgrano, encuentros éstos que tuvieron honda repercusión en la historia patria⁸⁴.

⁷⁷ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. Op. cit. p. 103.

⁷⁸ BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. p. 34.

⁷⁹ SUSNIK, B. (1993). *Una visión socio-antropológica del Paraguay. XVI - 1/2 XVII*. Op. cit. p. 126.

⁸⁰ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 137, 139, 154, 176

⁸¹ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. Ibidem.

⁸² SUSNIK, B. (1990 - 1991). *Una visión antropológica del Paraguay del siglo XVIII*. op. cit. p. 101.

⁸³ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. pp. 139, 176

⁸⁴ GILL AGUINAGA, J. B. (1973). “Asunción de antes y sus caminos reales”. ibidem.

La expulsión de los jesuitas en 1767 produjo el derrumbe de una tarea secular, el desbande de los guaraníes, el despoblamiento parcial de la región y el avance de los ganaderos paraguayos hacia la planicie del Tevikuary - Ñeembukú⁸⁵.

En 1777 se construyó una nueva iglesia y Kykyó pasó a ser una vice parroquia de Karapeguá (1725), entre 1778 y 1788 se produjeron nuevos agrupamientos espontáneos⁸⁶ elevados también al rango de vice parroquias: Mbujapey (ca. 1778?), Akahay (1783)⁸⁷ nacieron de igual forma las vice-parroquias de Kyquyó (1777), Kaapucú (1787)⁸⁸ e Ivytimí.

Al sur del río Tevikuary, sobre la región comprendida entre los ríos Paraná y Uruguay, quedaba definitivamente establecido el territorio de las treinta reducciones jesuíticas luego del despoblamiento de las provincias de Guayrá y de Itatín. El río Tevikuary constituía una frontera natural con el espacio rural de la población criolla⁸⁹.

CONCLUSIÓN

Como hemos referido más arriba el proceso endógeno de expansión asunceno, se desarrolló hacia los ejes del norte (costa arriba); del sur (costa abajo) y el centro - este, ya a través de los caminos reales se desarrollaron y vincularon el centro con las localidades periféricas.

El modelo de ocupación del espacio iniciado a partir del núcleo asunceño no siguió un esquema centrífugo, de forma circular, que pudiera asemejarse a una mancha de aceite, la posesión de ambas orillas del río epónimo era esencial para su seguridad. La ampliación de las fronteras se produjo en forma simultánea en diversas direcciones, a través de ejes preferenciales de ocupación que respondieron a motivaciones y amenazas diversas, donde trascienden las vías de comunicación.

En el norte las fundaciones y vías de comunicación funcionaron no solamente como un antemural a la expansión portuguesa, sino como escalón y apoyo logístico para menguar el riesgo los ataques de aborígenes insumisos que obstaculizaban en la explotación yerbatera y sus vías de comercialización.

El eje centro-este, en las inmediaciones de la ciudad de Asunción, fue el más poblado de toda la provincia; allí existían pequeñas estancias y chacras próximas unas de otras, constituían las pequeñas vecindades de agricultores independientes o arrendatarios. Ese "heartland" de la provincia era un área de colinas y bosques, formada por una serie de valles conectados por los caminos reales, que se extendía desde la Cordillera de los Altos hacia una zona de esteros y bañados, con suelos fértiles apropiados para la agricultura hasta Kuruguay, Ajos y Villarrica.

Como resultado de la expulsión de la orden jesuítica, la frontera de colonización española avanzó el eje carretero y fluvial sur a través del río Tevikuary hacia el Paraná con una serie de fundaciones entre las que se destaca la Villa del Pilar de Ñeembukú. Una vez más el río Paraná se convirtió en la frontera para las dos gobernaciones del Paraguay y de Buenos Aires.

El polo encarnaceno, ubicado al sureste de Asunción, constituyó un ramal sustancial del eje sur, en el cual las tierras presentaban un relieve cambiante las más próximas al río Paraguay eran pantanosas y aptas para la ganadería, pero a medida que se alejaban hacia el este eran más altas y mejores para la agricultura, hasta convertirse en tierras de altura cubiertas de espesos bosques de excepcionales maderas duras.

⁸⁵ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 175.

⁸⁶ GUTIÉRREZ, R. (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. Ibidem.

⁸⁷ KLEINPENNING, J. M. G (2011). *Paraguay 1515-1870*. op. cit. p. 181.

⁸⁸ BRUNIARD, E. D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. op. cit. p. 42.

⁸⁹ AVELLANEDA, M. (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas*. Op. cit. p. 104.

BIBLIOGRAFÍA

- AVELLANEDA, Mercedes (2014). *Guaraníes, criollos y jesuitas. Luchas de poder en las Revoluciones Comuneras del Paraguay, siglos XVII y XVIII*. Asunción. Academia Paraguaya de la Historia y Tiempo de Historia, -- 320 p.
- BRUNIARD, Enrique D (1993). *Paraguay (Ensayo de interpretación geográfica)*. Resistencia. Instituto de Investigaciones Geohistóricas - Cuadernos de Geohistoria Regional N° 37 -- 113 p.
- CHAVES, Osvaldo (1976). *La Formación del Pueblo Paraguayo*. Buenos Aires. Amerindia.
- COONEY, Jerry (2013). "Milicia, Estado y Sociedad en Paraguay. El Camino a 1813", en: *Paraguay 1813: La proclamación de la República*. Asunción. Taurus historia, pp. 78 - 101.
- FERRER de ARRELLAGA, Renée (1985). *Un siglo de expansión colonizadora: Los orígenes de Concepción*. Asunción. Editorial Histórica.
- GILL AGUINAGA, Juan B. (1973). "Asunción de antes y sus caminos reales". Asunción. *Historia Paraguaya*, vol. 14, pp 77 - 84.
- GUTIÉRREZ, Ramón (1983). *Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay 1537 - 1911*. Asunción. Comuneros, -- 422 p.
- KLEINPENNING, Jan M. G (2011). *Paraguay 1515-1870. Una geografía temática de su desarrollo*. Asunción. Tiempo de Historia, -- 848 p.
- MONTE de LÓPEZ MOREIRA, M. (2006). *Ocaso del colonialismo español: El gobierno de Bernardo de Velasco y Huidobro su influencia en la formación del Estado paraguayo*. Asunción. Fondec.
- PÉREZ GONZÁLEZ, María Luisa. "Los caminos reales de América en la legislación y en la historia" *Anuario de Estudios Americanos*, Madrid Volumen 58, N° 1, 2001pp. 33 - 60.
- VIOLA, Alfredo (s/d). *Origen de pueblos del Paraguay*. Asunción. Ediciones comuneros.
- VIOLA, Alfredo (1991). "Reducción de San Francisco Solano de los Remolinos". Asunción. *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 28, pp. 117 - 145.
- VIOLA, Alfredo (1992). "Villa Nuestra Señora del Rosario de los Remolinos, después llamada Villa Franca". Asunción. *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 29, pp. 111 - 133.
- VIOLA, Alfredo (2002). "Santa Rosa de Cumbarity". Asunción. *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 42, pp. 15 - 34.

VIOLA, Alfredo (2004). "Presidios y cuarteles". Asunción. *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, vol 44, pp. 57 - 121.

SUSNIK, Branislava (1993). *Una visión socio-antropológica del Paraguay. XVI - 1/2 XVII*. Asunción. Museo Etnográfico "Andrés Barbero".